

UNIVERSIDAD DE OTAVALO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL E INCLUSIVA

TRABAJO FINAL DE TITULACIÓN

**TÍTULO: LOS PROYECTOS INTERDISCIPLINARES COMO METODOLOGÍA
ACTIVA, INNOVADORA E INCLUSIVA EN LA UNIDAD EDUCATIVA JUAN
MONTALVO.**

INTERDISCIPLINARY PROJECTS AS AN ACTIVE, INNOVATIVE, AND INCLUSIVE
METHODOLOGY AT JUAN MONTALVO EDUCATIONAL UNIT.

**TRABAJO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN INTERCULTURAL E INCLUSIVA**

AUTOR: DIAZ GREFA LUIS ORLANDO

TUTORA: Ph.D. VERÓNICA PAULINA MANTILLA VACA

Otavalo, diciembre del 2023

I

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, **DÍAZ GREFA LUIS ORLANDO** declaro que este trabajo de titulación: **LOS PROYECTOS INTERDISCIPLINARES COMO METODOLOGÍA ACTIVA, INNOVADORA E INCLUSIVA EN LA UNIDAD EDUCATIVA JUAN MONTALVO**, es de mi total autoría y no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Así mismo declaro que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autor la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa, liberando a la Universidad de cualquier responsabilidad al respecto.

Que de conformidad con el artículo 114 de Código Orgánico de Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a mi favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo a lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados, por la Ley de Propiedad Intelectual, por su reglamento y por la normativa institucional vigente.



DÍAZ GREFA LUIS ORLANDO

C.I. 0401458153

CERTIFICACIÓN DE LA TUTORA

Certifico que el trabajo de investigación titulado **“LOS PROYECTOS INTERDISCIPLINARES COMO METODOLOGÍA ACTIVA, INNOVADORA E INCLUSIVA EN LA UNIDAD EDUCATIVA JUAN MONTALVO.** bajo mi dirección y supervisión, para aspirar al título de Magíster en Educación intercultural e Inclusiva del estudiante: **DIAZ GREFA LUIS ORLANDO,** cumple con las condiciones requeridas por el programa de maestría.



Ph.D VERÓNICA PAULINA MANTILLA VACA

CC. 1002581914

3. Resumen

La presente investigación analiza la implementación de proyectos interdisciplinarios en la Unidad Educativa Juan Montalvo, ubicada en la parroquia del mismo nombre, provincia del Carchi, en Ecuador, en cómo el uso de esta metodología activa promueve la innovación e inclusión educativa, considerando perspectivas de distintos actores. Mediante una revisión bibliográfica especializada y exhaustiva se estudió conceptos sobre proyectos interdisciplinarios, innovación e inclusión en educación y el contexto en donde este enfoque puede ser aplicado. Los resultados evidenciaron que estos proyectos, al vincular diferentes áreas de conocimiento, motivan un aprendizaje significativo en los estudiantes, introduciendo nuevas prácticas pedagógicas, asimismo fomentan la inclusión al abordar problemas reales de manera integral. Sin embargo, su implementación en la institución demanda formación docente, gestión de recursos y reconfiguración de políticas educativas. Concluyendo que los proyectos interdisciplinarios pueden activar innovación e inclusión educativa, pero requieren compromiso conjunto de la comunidad educativa.

Palabras clave: proyectos interdisciplinarios, innovación educativa, inclusión educativa, metodologías activas, aprendizaje significativo.

4. Abstract

The present research analyzes how the implementation of interdisciplinary projects in the Juan Montalvo Educational Unit located in the parish of the same name, Carchi province in Ecuador, promotes innovation and inclusive education, considering perspectives from different actors. Through a specialized and exhaustive literature review, concepts on interdisciplinary projects, active methodologies, inclusive education and innovation are studied. The results showed that these projects by linking different areas of knowledge motivate meaningful learning in students by introducing new pedagogical strategies and practices. They also encourage inclusive education by comprehensively addressing real issues. However, their implementation in the institution requires teacher training, resource management, and reconfiguration of educational policies. In conclusion, interdisciplinary projects can activate innovation and inclusive education, but require the joint commitment of the educational community.

Keywords: interdisciplinary projects, educational innovation, inclusive education, active methodologies, meaningful learning.

5. Introducción

Los proyectos interdisciplinarios representan una metodología activa relevante en educación, dado su énfasis en vincular diferentes áreas del conocimiento para promover un aprendizaje integral (Córdor et al., 2021). Este enfoque pedagógico descentra el rol del docente como transmisor de información, convirtiéndolo en un facilitador que guía la construcción de conocimiento situado (Chacón, Chacón y Alcedo, 2012). Sin embargo, la implementación de proyectos interdisciplinarios en contextos educativos rurales ha sido poco investigada, especialmente en relación con su potencial para impulsar procesos de innovación e inclusión educativa.

El presente estudio exploratorio examinó la implementación de proyectos interdisciplinarios en la Unidad Educativa Juan Montalvo, ubicada en una parroquia rural del norte del Ecuador. Se analizó cómo estos proyectos pueden promover innovación e inclusión educativa en ese contexto particular, considerando las perspectivas de distintos actores institucionales.

Esta investigación se justificó explorando una problemática educativa poco abordada previamente en la Unidad Educativa Juan Montalvo: la implementación de proyectos interdisciplinarios y su vínculo con la innovación e inclusión educativa. Este estudio permitió generar nuevo conocimiento situado sobre cómo se manifiesta este fenómeno en la institución, considerando las perspectivas de los distintos actores educativos.

Los proyectos interdisciplinarios representan una metodología activa relevante para promover un aprendizaje integral, contextualizado y centrado en el estudiante. Sin embargo, su aplicación en la educación rural confronta desafíos por limitaciones de recursos y conectividad. Por ello, este estudio exploratorio es pertinente para comprender cómo la UE Juan Montalvo puede implementar estos proyectos para activar procesos de innovación e inclusión educativa acordes a su realidad.

La sólida revisión bibliográfica realizada integra diversas perspectivas teóricas y empíricas sobre proyectos interdisciplinarios, metodologías activas, innovación e inclusión educativa. Este análisis multidisciplinario entregó un marco conceptual robusto para examinar el fenómeno de interés en la UE Juan Montalvo desde una mirada compleja. Así, el valor de esta investigación radicó en su capacidad para construir conocimiento educativo situado sobre una problemática poco explorada en este contexto específico.

Además, este estudio permitió entregar recomendaciones concretas a la UE Juan Montalvo sobre cómo pueden formular e implementar proyectos interdisciplinarios contextualizados, que activen procesos de innovación e inclusión educativa en ese espacio rural. De este

modo, se espera que los resultados motiven mejoras pedagógicas en la institución. Por último, esta investigación sentó bases y abrió interrogantes para estudios posteriores más específicos sobre la temática en la UE Juan Montalvo u otros contextos rurales.

Es entonces que este estudio cualitativo, de corte exploratorio y bibliográfico se justificó por su valor para generar nuevo conocimiento situado sobre la implementación de proyectos interdisciplinarios y su potencial para desarrollar una educación integral. Los hallazgos permitieron llegar a conclusiones concretas para que quien lo necesite pueda formular estos proyectos contextualizados, activando mejoras pedagógicas acordes a las necesidades de su entorno.

Objetivo general.

Analizar cómo la implementación de proyectos interdisciplinarios en la Unidad Educativa Juan Montalvo promueve procesos de innovación e inclusión educativa a través de una recopilación bibliográfica especializada contribuyendo al desarrollo educativo rural.

Objetivos específicos.

Desarrollar las bases conceptuales de los proyectos interdisciplinarios como metodología activa, innovación e inclusión educativa a través de la revisión bibliográfica especializada.

Interpretar cómo los proyectos interdisciplinarios promueven innovación e inclusión educativa según perspectivas de diferentes autores aplicadas a estudiantes, docentes y demás comunidad educativa.

Revisión de literatura.-

Proyectos interdisciplinarios.

El desarrollo de proyectos interdisciplinarios en la educación es una estrategia que busca integrar diferentes áreas del conocimiento para promover un aprendizaje más completo y significativo. Estos promueven la transformación en la educación al involucrar al estudiante como el principal protagonista de su proceso de aprendizaje, Córdor et al., (2021) manifiestan que estos proyectos modifican la función del docente de ser un mero transmisor de información a convertirse en un facilitador que guía en la construcción del conocimiento y la comprensión de la realidad.

Considerando lo anterior, se concibe la enseñanza y el proceso de aprendizaje como una construcción que está estrechamente relacionada con las particularidades del entorno en las instituciones educativas donde los estudiantes adquieren la capacidad de desarrollar

proyectos. (Chacón, Chacón y Alcedo, 2012) Este enfoque metodológico desarrolla un proceso educativo de mayor relevancia y de mejor calidad. Es así que los educandos experimentan cambios notables en sus actitudes hacia el proyecto con el tiempo, pasando de disposiciones negativas o neutras a una perspectiva más positiva a medida que participan en el trabajo en grupo. (Seo et al., 2023)

Esta técnica parte del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), una metodología educativa que coloca al estudiante en el centro, equiparando la importancia del aprendizaje de conocimientos con la adquisición de habilidades y actitudes, a diferencia de una estrategia de enseñanza tradicional, el ABP implica que los estudiantes se involucren en la realización de proyectos significativos, promoviendo un aprendizaje activo, alentando la participación crítica de los estudiantes (Montaner, 2017). Este enfoque cultiva en los ciudadanos el pensamiento científico así como la inclusión, al permitir que todos los estudiantes construyan conocimiento de manera colaborativa. Además, involucra el uso de estrategias de aprendizaje como la práctica y la organización en proyectos grupales.

La metodología permite la adquisición de conocimientos y competencias elaborando proyectos que abarcan diferentes materias aplicadas en situaciones reales dentro de la formación del estudiante (Suniaga, 2019). Consigue además que los estudiantes aborden problemas y desafíos desde diferentes perspectivas, fomenta habilidades como el pensamiento crítico, la colaboración y la creatividad, como argumenta García (2021), la interdisciplinariedad va más allá de la colaboración de especialistas en la resolución de problemas comunes, en muchos contextos, se considera sinónimo de innovación en la generación de juicios, abordando fenómenos desde múltiples dimensiones para crear conocimientos pertinentes y sólidos para la sociedad.

Al ser una forma de enseñanza que combina diferentes disciplinas para abordar un problema o tema, según Prodigy Education (2017), esta puede mejorar la capacidad de pensamiento crítico, el reconocimiento de prejuicios y la preparación para resolver problemas futuros. Además, los proyectos interdisciplinarios pueden ser más atractivos para los estudiantes y fomentar su sentido de pertenencia ya que para implementarlos se pueden utilizar actividades como análisis de noticias, debates o proyectos basados en problemas.

Según lineamientos del Ministerio de Educación del Ecuador (MINEDUC, 2019) la introducción de proyectos interdisciplinarios marca el inicio de la transformación educativa, estos incorporan metodologías activas y promueven el desarrollo de habilidades vitales y apoyo emocional, alineados con la priorización curricular. La clave reside en utilizar recursos pedagógicos basados en enfoques activos, permitiendo a los estudiantes construir un aprendizaje integral en lugar de fragmentarlo por materias.



En la educación ecuatoriana los docentes deben crear proyectos interdisciplinarios contextualizados, respaldados por directrices centrales que alineen objetivos y destrezas con la priorización curricular. Guaita et al. (2023) afirman que “están encaminados a organizar la actividad y la práctica para fortalecer la diversidad cultural de los estudiantes, (...) permiten una comprensión cultural para aprender a aceptar el derecho a las diferencias”(p.21), con el fin de que estos sean aplicables al contexto multiétnico y pluricultural ecuatoriano.

Así lo direcciona el MINEDUC (2021) dentro del currículo priorizado diseñado, considerando las necesidades de la educación actual, donde se pone énfasis en el desarrollo de habilidades esenciales para la vida, esto incluye mejorar las habilidades de comunicación para interactuar con otros además de fortalecer las habilidades matemáticas para tomar decisiones lógicas, todo eso contribuirá al desarrollo integral ayudando a enfrentar de mejor manera los desafíos diarios y mejorar la calidad de la educación.

Además, esta nueva forma de adquirir conocimientos genera que al renovar el contenido curricular y adoptar enfoques pedagógicos innovadores se eleve la calidad del aprendizaje en las materias y revitalice la enseñanza por parte de los educadores, generando mayor motivación en los estudiantes durante el proceso de aprendizaje (Granda, 2021). Lo que al final se busca es desarrollar destrezas en los discentes manteniendo su atención y actualizando sus conocimientos.

Y es ahí donde se induce que los proyectos son aplicables y medibles en tiempo y espacio, aún en zonas rurales, la adopción de enfoques innovadores en entornos rurales desfavorecidos puede revolucionar la educación y redefinir el papel del profesor como lo muestra el estudio de Irure y Belletich (2015): el compromiso del docente con métodos vanguardistas implica un compromiso educativo, social y político al cuestionar prácticas escolares tradicionales, enriqueciendo el pensamiento crítico del estudiante.

Como ABP, genera alternativas donde se incorpora al proceso de enseñanza aprendizaje el proceso de construcción de conocimientos, donde los estudiantes son protagonistas, participando activamente en la construcción de conocimientos. (Tiramonti, 2017) Al desarrollar todo el proceso en el aula, la información se busca y se sistematiza formando sujetos adaptados de mejor manera a la actualidad.

En general, todos estos enfoques comparten un propósito similar y cuando se menciona el aprendizaje basado en proyectos en la actualidad, se refiere a una variedad de metodologías: Fajardo y Gil (2019) postulan que a pesar de sus similitudes, todas parten de la exploración de situaciones o problemas contextualizados para abordar preguntas o desafíos iniciales o emergentes durante el proyecto, brindan a los estudiantes la

oportunidad de trabajar de manera autónoma durante períodos prolongados, con el profesor como facilitador en lugar de director, promoviendo la colaboración en grupos diversos. (Guadalupe, 2023)

Los proyectos interdisciplinarios y las metodologías activas están estrechamente relacionados ya que en ambos casos se incluyen principios metodológicos, objetivos, esquema metodológico, organización y evaluación (Crespo y Chumaña, 2021). Su objetivo es mejorar los resultados académicos, la integración estudiantil en trabajos cooperativos y fomentar el trabajo interdisciplinario entre las asignaturas.

Metodologías activas.

El aprendizaje significativo se produce cuando el alumno, con las herramientas que posee, usa el material disponible de acuerdo a sus conocimientos, lo relaciona y lo adapta a su contexto diario (Ausbel, Novak y Hanesian, 1976); se basa en la conexión no arbitraria de ideas simbólicamente expresadas con el conocimiento previo del estudiante, implicando una relación relevante con su estructura cognitiva y una actitud propositiva para aprender.

Con este tipo de metodologías se busca de manera organizada definir un escenario, es decir un espacio donde se trabajará, enfatiza el trabajo en grupo promoviendo la interacción y el intercambio de ideas, prioriza el descubrimiento respaldado por un enfoque constructivista en donde el estudiante es el actor fundamental de la creación de su conocimiento (Luelmo, 2018) y en esa línea todas las actividades desarrolladas con estas metodologías tienen una base en el mundo real pudiendo aplicarlas en cualquier contexto.

En este sentido y en la actualidad, las metodologías activas son importantes en el proceso de aprendizaje, Suniaga (2019) manifiesta: “implica para el docente, conocer bien a sus estudiantes, cuáles son sus ideas previas, qué son capaces de aprender en un momento determinado, elementos motivantes y desmotivantes tanto internos como externos, sus hábitos, valores y actitudes para el estudio” (p.2). Por ello es esencial comprender a los estudiantes en su entorno completo y emplear eficazmente la experiencia del profesor para lograr un aprendizaje significativo.

Muntaner et al. citando a Herrán (2008) describen a la metodología como la manera en que se imparte la enseñanza, revelando las metas y enfoques pedagógicos del docente, su visión sobre la educación, la percepción del alumno, valores, habilidades para motivar y conocimientos en relación a los elementos esenciales del plan de estudios.

Dentro de las metodologías activas de enseñanza más relevantes se encuentran aquellas centradas en la resolución de problemas, proyectos interdisciplinarios, basado en casos o tareas, las que fomentan el pensamiento crítico, el aprendizaje cooperativo, aula invertida (flipped classroom) y la gamificación (Villalobos, 2022). La importancia de realizar trabajos en casa para abordar el contenido teórico, reservando el tiempo en el aula para actividades prácticas que requieren la colaboración del grupo permite mejorar la calidad del proceso enseñanza aprendizaje incorporando elementos lúdicos, en donde los alumnos deben cumplir objetivos a medida que avanzan en su programa de estudios.

Además, la tecnología cobra vital importancia en el aprendizaje de conocimientos; el MINEDUC (2021) promueve el uso de la tecnología en la educación a través de enfoques activos, ya que al buscar un aprendizaje significativo se requiere la participación de los estudiantes mediante estrategias que utilizan actividades dinámicas como principal medio para adquirir nuevos conocimientos. Esto resulta en el desarrollo de habilidades y dominio de destrezas en los estudiantes.

Para poder evaluar estos aprendizajes, se han explorado diferentes estrategias como el uso de rúbricas, portafolios y diarios que permiten valorar de manera integral y cualitativa, también las herramientas digitales facilitan la implementación de estas metodologías, fomentando una perspectiva que se centra en el proceso de aprendizaje en vez del resultado final, resaltando la importancia de entablar un diálogo con los estudiantes para comprender sus métodos de aprendizaje. (Apolo, 2020). El objetivo es proporcionar alternativas de evaluación que valoren el proceso y las competencias adquiridas por los estudiantes y no solo la forma de calificación tradicional.

En la realidad ecuatoriana es complicado entender si realmente se están aplicando este tipo de metodologías, partiendo de lo que determina el Artículo 12 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural donde se postula que el docente debe recibir por parte del Estado “capacitación, actualización pedagógica didáctica y metodológica, formación continua, mejoramiento pedagógico y académico en todos los niveles y modalidades, según sus necesidades”. En este sentido el MINEDUC busca, a través de la plataforma Me Capacito, brindar asistencia a docentes y tiene varios cursos donde se capacita sobre aquello.

Además, en el país la deserción estudiantil tiene un nivel importante incluso algunos niños, niñas y adolescentes nunca han estado escolarizados o a su vez dejaron los estudios por complicaciones debido a graves problemas sociales (El Comercio, 2023). Este factor muestra que no es posible tener personas focalizadas en estudiar y resolver problemas mientras no tengan primero cubiertas sus necesidades más básicas.

Con la premisa expuesta, los estudiantes permanecen dependientes, enfocados en la memorización, careciendo de creatividad y habilidades para la toma de decisiones autónomas. En contraste, las metodologías activas fomentan el desarrollo de habilidades, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la reflexión crítica sobre el entorno. Estas metodologías sitúan al estudiante como el principal constructor de su conocimiento, transformándolo de receptor pasivo a generador activo de conocimiento (Alba y Alba, 2022).

Es entonces donde la aplicación de metodologías activas se convierte en un pilar potencial que ayudará a superar el rezago estudiantil, por ello el MINEDUC (2020) propone un currículo priorizado que tiene como expectativa principal fomentar la comprensión de conceptos fundamentales en diversas disciplinas, así como el desarrollo de habilidades y destrezas esenciales para la vida y la mejora de la comprensión lectora, considerándolas herramientas cruciales para que los estudiantes puedan desarrollar su aprendizaje de manera autónoma, además la formación continua del docente y el uso adecuado de la tecnología permitirá el mejoramiento de la educación.

Muntaner et, al. (2020) respalda el uso de metodologías activas en primaria ya que de esta manera se puede impulsar cambios necesarios en la educación secundaria fomentando estudiantes más versátiles, participativos y competentes, incorporando criterios que valoren todas las capacidades de los alumnos y se reconozca la diversidad de competencias que antes se pasaban por alto desde el educador, como menciona Suniaga (2019), las metodologías activas representan un medio para el empoderamiento del profesorado pero no son la única vía disponible, este empoderamiento también implica un proceso que combina la reflexión y la acción, y demanda en gran medida una formación adecuada.

Innovación educativa.-

La innovación se relaciona con la implementación de conocimientos o tecnologías en una institución, en consecuencia, cualquier innovación conlleva modificaciones en la metodología, las dinámicas de los individuos y su entorno; surge como respuesta a una necesidad u objetivo de transformación, se fundamenta en la planificación así como la ejecución consciente y controlada de una estrategia que busca generar cambios. (Macanchí, Bélgica y Campoverde, 2020)

Rikkerink et al. (2016) define a la innovación educativa como un proceso de cambio que implica la introducción de nuevas prácticas, recursos o estrategias pedagógicas que buscan mejorar la calidad y los resultados del aprendizaje, se basa en el conocimiento científico, la evidencia empírica, el entorno educativo y las necesidades de los estudiantes, además de

exigir innovación también demanda liderazgo, la colaboración y el aprendizaje organizacional de los actores educativos.

La innovación educativa se puede clasificar en diferentes tipos, según el enfoque y la finalidad de la innovación. Por ejemplo, según Camacho et al., (2020) la innovación educativa puede ser tecnológica, pedagógica, organizacional o social. Por otro lado, Cacheiro (2019) menciona que la innovación educativa puede ser conceptual, metodológica, tecnológica o social. Aunque los autores utilizan diferentes términos para referirse a los tipos de innovación educativa, se puede observar que hay una coincidencia en la inclusión de la dimensión tecnológica y social. En general, la innovación educativa busca mejorar la calidad y los resultados del aprendizaje mediante la introducción de nuevas prácticas, recursos o estrategias pedagógicas que se basan en el conocimiento científico y las necesidades de los estudiantes.

La innovación en la educación puede ser interpretada de múltiples maneras, estas interpretaciones pueden dar lugar a la creación de teorías y conceptos curriculares innovadores así como un nuevo enfoque en la didáctica y la pedagogía, esto implica la incorporación de técnicas y herramientas que revitalizan los aspectos metodológicos, instructivos y de formación educativa (Palacios, Toribio y Deroncele, 2021).

Es un proceso que busca mejorar la calidad y la eficacia de la enseñanza y el aprendizaje mediante la introducción de cambios en las prácticas pedagógicas, la innovación educativa tiene un impacto positivo en el desarrollo de habilidades del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración, la innovación, la alfabetización digital y la adaptabilidad (Kali et al., 2018). Estas habilidades son fundamentales para hacer frente a los desafíos de un mundo diverso que está en constante evolución.

Es difícil concebir la innovación como una serie de procedimientos fijos; en cambio, debe verse como la manera en que las instituciones educativas responden a la constante transformación de la sociedad, la rápida obsolescencia del conocimiento y los desafíos que enfrenta la educación (González y Cruzat, 2019). Entonces es esencial en un entorno social de constantes cambios que las instituciones educativas tomen la innovación como prioridad abordando el desafío de adaptar la educación a la actualidad.

Innovar implica la interconexión de la educación en diferentes contextos: formal, no formal e informal, a través de la creación de proyectos educativos personalizados y adecuados a la comunidad donde se desarrollan (Bonafé y Anaya, 2021). Además, Suniaga (2019) menciona: se centra en romper con enfoques tradicionales de enseñanza al fomentar enfoques interactivos y constructivos para involucrar de manera activa a los estudiantes en



su proceso de aprendizaje, se vuelve crucial la integración de diversos contextos educativos, así como la actualización constante de las estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Las políticas públicas se consideran primordiales para desarrollar innovación educativa. Según la UNESCO (s.f), los sistemas educativos son complejos y están compuestos por múltiples subsistemas e interesados vinculados entre sí. Toda decisión que se tome en uno de los componentes de cualquier nivel del sistema acarrea cambios en otros componentes y subsistemas. Esta interconexión obliga a los responsables políticos y a los encargados de adoptar decisiones a velar por la existencia de marcos estratégicos y legales que operen desde la perspectiva del sector y el sistema.

A pesar de que las innovaciones educativas tienen el potencial de ser determinantes al buscar elevar la educación, su eficacia está vinculada a desafíos y obstáculos significativos que necesitan una atención minuciosa, especialmente en el contexto latinoamericano (Ríos y Ruiz, 2020). Basándose en el análisis de esta situación, las políticas públicas que promueven el desarrollo de innovaciones en el ámbito educativo deben ser respaldadas con presupuesto, con personal directivo especializado tomando en cuenta el entorno donde estas se implementan.

Refiriéndose a Ecuador, dentro de un estudio realizado por Vinueza (2021) se determinó que: la innovación debe ser adaptable a las dinámicas cambiantes de la sociedad ecuatoriana y que requiere la utilización adecuada de herramientas pertinentes; los docentes muestran un enfoque innovador en la enseñanza empleando información valiosa de diversas fuentes donde prima el uso de internet, así los estudiantes profundizan sus conocimientos “orientados en procesos integrales, que les permitan aprender de manera responsable consigo mismo, con el entorno y con el otro; siempre atentos y sensibles a los cambios sociales, políticos, culturales, ambientales y económicos que los rodean”. (MINEDUC, 2022, p.83)

La innovación educativa es un factor clave para mejorar el sistema educativo ecuatoriano. Según el MINEDUC (s,f), esta es un proceso en constante evolución basado en la investigación, el desarrollo y la implementación de nuevas ideas y enfoques para mejorar la calidad de la educación, pudiendo contribuir a mejorar el sistema educativo ecuatoriano al permitir que los estudiantes tengan acceso a nuevas tecnologías y herramientas de aprendizaje, lo que puede mejorar su capacidad para aprender y retener información. Además, la innovación educativa promueve en maestros el desarrollar nuevas habilidades y técnicas de enseñanza que les permitan ser más efectivos en el aula (UNIR, 2023). Por ello debe tomarse como una herramienta poderosa que puede ayudar a mejorar el sistema educativo ecuatoriano al proporcionar nuevas tecnologías y herramientas de aprendizaje, así como permitir que los maestros desarrollen nuevas habilidades y técnicas de enseñanza.

Es así que el estudiante es quien debe tener libertad y escoger sus propias formas de aprendizaje, el docente por otro lado mide la calidad educativa a través de las experiencias de los estudiantes en su entorno de aprendizaje orientando su proceso de innovación práctica, propuesto a lograr un dominio curricular de alta calidad (Bijl y Sanden, 2008) centrándose en la perspectiva del mejoramiento entendiendo que el estudiante es el centro de atención del proceso educativo.

Es entonces necesario para innovar la influencia del entorno en la institución educativa, la importancia de la Comunidad Educativa local y la necesidad de reconocer la educación más allá de las aulas. La innovación debe integrarse en el contexto del estudiante para ser efectiva.

Educación inclusiva.

La educación inclusiva, como proceso que busca el acceso de todas las personas a la educación (Quintero, 2020), implica desarrollar y aplicar enfoques que aseguren una educación accesible para todos a través de la colaboración de diversos participantes en el sistema educativo: estudiantes, docentes, directivos y familias. (Reyes et al., 2020)

Los avances en cuanto a inclusión educativa a nivel global se manifiestan en documentos clave. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2007) en la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad, dentro del artículo 24, establece el derecho a una educación inclusiva en todos los niveles, sin mencionar la educación especial u otros circuitos especializados. Además, la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación (UNESCO, 2008) bajo el tema "La educación inclusiva: el camino hacia el futuro", resalta la importancia de docentes sensibles hacia diversas necesidades de aprendizaje, así como de una formación centrada en desarrollar las habilidades individuales y de proporcionar recursos necesarios para enseñar a una amplia variedad de estudiantes.

En el Ecuador, desde la Constitución de la República del Ecuador (2008) en sus artículos: 26,27,47 y 126 se reconoce a la educación como un derecho fundamental de por vida y una responsabilidad ineludible del Estado, promoviendo la igualdad, inclusión, calidad y participación social. Garantiza la educación inclusiva de personas con discapacidad en entornos regulares y promueve políticas de igualdad. También enfatiza el papel de los consejos nacionales para la igualdad en la promoción de derechos humanos y políticas relacionadas con diversidad y discapacidades.



En concordancia, el Código de la Niñez y Adolescencia (2005), en sus artículos 37 y 38, destaca el derecho a la educación de calidad para niños, niñas y adolescentes, con énfasis en la inclusión y flexibilidad. Se enfoca en el desarrollo integral, valores, ciudadanía responsable y preparación para el trabajo, todo basado en el respeto a la diversidad y la libertad; además la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2021) en los artículos 2.2, 36, 71 y 112 hace referencia a la equidad en la educación, así como garantiza la igualdad, acceso y oportunidades en el sistema educativo, eliminando la discriminación y fomentando prácticas inclusivas. También se destaca la responsabilidad de los gobiernos locales en colaborar con infraestructura educativa accesible.

La LOEI enfatiza la inclusión de diversos grupos en la gestión educativa, incluyendo personas con discapacidad, representantes de comunidades indígenas y afroecuatorianas. Además, promueve el desarrollo profesional de docentes a través de incentivos académicos y programas adaptados a diversas realidades culturales y lingüísticas.

Entonces, cuando se habla de fallas en la inclusión educativa no es por carencia de leyes ni reglamentos, sino más bien por su desconocimiento y poca aplicabilidad; por ende, se deben romper todo tipo de dificultades en el acceso a la educación que para cada individuo es diferente. Hernández y Samada (2021) afirman que la cuestión no se limita a la universalización de la educación, sino a la adaptación que se ajusta a las particularidades de la población a la que se dirige

Según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) de la UNESCO (2020), en América Latina y el Caribe, se confrontan notables desigualdades socioeconómicas y desafíos educativos. Solo un 25% de las personas con discapacidad en la región consiguen acceder a la educación primaria, y únicamente un 5% la completa.

Para que estos temas no solamente sean una utopía, la Conferencia Mundial de Educación UNESCO (2015) establece una perspectiva y una estrategia global para la educación en los próximos 15 años, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. La meta primordial es garantizar una educación de excelencia, que sea accesible y justa para todas las personas, fomentando el aprendizaje continuo y fortaleciendo la conciencia global de la ciudadanía. También resalta lo fundamental que son los educadores, la equidad de género en la enseñanza y la construcción de sociedades pacíficas y sostenibles mediante la educación.

Para tener una educación inclusiva, es importante que la comunidad educativa, incluyendo a estudiantes y familias, participe activamente en el proceso educativo. Según Meresman (2014), la participación de padres, madres y la comunidad en la educación inclusiva es fundamental para garantizar una educación de calidad para cada estudiante y en esa línea la participación de las familias en el proceso educativo de los alumnos puede ser entendida desde diferentes perspectivas y fomentada de muchas maneras, sin embargo es elemental incluirla en la comunidad educativa para garantizar una educación de calidad para cada

estudiante (FADEP, 2019). Entonces la participación activa de los estudiantes y sus familias en el proceso educativo es crucial para lograr una educación inclusiva.

Una pedagogía inclusiva se concibe como una práctica docente que implica una constante reevaluación y modificación de enfoques, estructuras organizativas y métodos educativos, su objetivo central es promover la justicia social al ofrecer apoyos universalmente accesibles que amplíen las oportunidades de aprendizaje y participación donde los educandos toman decisiones sobre su proceso educativo. (Herrera et al., 2021)

La educación inclusiva se basa en la idea de que todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, deben tener acceso a una educación de calidad. De acuerdo con Farkas (2014), la educación inclusiva se define como un proceso que requiere la reconfiguración de las escuelas para poder atender adecuadamente las necesidades de todos los estudiantes, además este tipo de educación se basa en valores como la equidad, la justicia social y el respeto a la diversidad. Por otro lado, para Fernández (2017), la educación inclusiva también implica el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, lo que les permite interactuar con personas diversas en su cultura u origen. Es importante también destacar la importancia de fomentar valores como el respeto, la tolerancia y la empatía en el aula.

Así, al referirnos a la educación inclusiva, es crucial resaltar la necesidad de una formación continua para los docentes en temas y prácticas pedagógicas inclusivas. Además, se subraya la importancia de asumir una responsabilidad compartida, que implica un mayor compromiso de toda la comunidad educativa para alcanzar resultados positivos tanto en el ámbito académico como en el social. Quintero (2020) ratifica que ello implica una preparación más sólida, actitudes adecuadas, empatía y dedicación por parte de los maestros.

La formación docente supone un verdadero reto, pues no se trata de cumplir una tarea individual, sino que se requiere alcanzar un proceso de desarrollo profesional que contribuya al progreso de la práctica docente dentro del aula, de la institución educativa y por ende de los estudiantes (Hurtado, Mendoza y Viejó, 2019), además la producción científica generada durante los últimos años ha permitido conocer la evolución de la educación inclusiva como objeto de investigación y se conoce que aún quedan retos por cumplir (García y Hurtado, 2020). Son enormes entonces los desafíos que enfrenta la formación docente en relación con la inclusión educativa pero sobre todo esta debe ser comprendida a partir de la aceptación de la diversidad humana.

En esa línea se reconoce que la educación inclusiva aborda diversos desafíos, como la desigualdad, la pobreza, la migración y la violencia, que influyen en los estudiantes y su entorno escolar, en ese punto destaca el establecer redes de colaboración, apoyo y aprendizaje como base para entender que la educación inclusiva es un proceso

multidisciplinario que fomenta prácticas efectivas que promuevan el respeto y la comprensión de la diversidad. (Hernández y Samada, 2021)

Y es así que este tipo de educación conlleva a largo plazo a reconocerla como un conjunto en constante evolución, que de manera continua reorganiza una amplia gama de teorías de conocimiento, ideas, inquietudes, intereses, campos de estudio, enfoques metodológicos, desafíos políticos, responsabilidades éticas, áreas geográficas, actores involucrados, entre otros elementos (Ocampo, 2020). Es entonces que la responsabilidad de la sociedad parte desde la epistemología de la enseñanza y el involucrar a todos sus actores independientemente de su contexto.

Unidad Educativa Juan Montalvo.

La parroquia Juan Montalvo se encuentra en el cantón Mira en la provincia del Carchi, su extensión abarca aproximadamente 5077 hectáreas, inicialmente se conocía como "San Ignacio de Quil" pero al convertirse en parroquia en 1940, gracias a una ordenanza municipal pasó a llamarse Juan Montalvo, en honor al muy conocido escritor ecuatoriano. (Plan de desarrollo y ordenamiento territorial Juan Montalvo [PDOT], 2015)

En cuanto a educación en la Parroquia Juan Montalvo según el PDOT (2019), el 96,4% de la población escolar asiste a la Unidad Educativa ubicada en la cabecera parroquial y un 3,6 a la escuela básica León Pio Acosta ubicada en un caserío de nombre Tulquizán, el rezago escolar cercano al 9% ha sido en experiencia propia causado por la pandemia que limitó el acceso a la educación por la falta de tecnología y una adecuada conexión a internet.

El analfabetismo se presenta como funcional y no existen datos claros sobre esta problemática pero se deduce que se debe principalmente a factores socioeconómicos, como la necesidad de los menores de apoyar al trabajo de adultos, la falta de recursos familiares y otros relacionados con diversas circunstancias dentro de las cuales están: escasa facilidad de movilización, insatisfacción con los estándares de enseñanza, carencia de especializaciones, equipamiento inadecuado y deficiencia en docentes. (PDOT, 2019)

Una de las situaciones que dificulta el acceso a la educación es la pobreza, no solo económica sino también de limitados conocimientos formales, tomando a la educación como un mero trámite, más no como un camino hacia la superación, esto se visualizó en la experiencia como docente, además de la lejanía del lugar y el poco interés por parte de las autoridades seccionales.

Sin embargo, las escuelas primarias en la provincia del Carchi, donde se localiza la UE, han logrado resultados académicos sobresalientes. Según Carrillo y Pérez (2018) hay factores que contribuyen a este éxito como la participación activa de los padres y la comunidad, el compromiso de los maestros adhiriendo políticas educativas efectivas. Entonces mejorar la educación no está limitado al espacio donde esta se encuentra sino más bien al aporte que haga toda su comunidad para su mejoramiento.

Y es ahí donde la Unidad Educativa Juan Montalvo (2020) se visualiza como líder en el ámbito educativo local, comprometida con ofrecer una educación de calidad y excelencia, marcada por la participación crítica, reflexiva y democrática, fundamentada en valores humanos sólidos; adopta un enfoque pedagógico constructivista que promueve el aprendizaje a través de la acción, fortaleciendo la autonomía y la formación integral de los estudiantes en diversos contextos siendo el centro de todas las actividades el bienestar de los estudiantes, la promoción de la interculturalidad, la solidaridad y el respeto por la naturaleza, busca formar individuos autónomos generando un desarrollo integral que abarque aspectos cognitivos, reflexivos y emocionales, además de promover la inclusión de estudiantes con capacidades diferentes.

6. Metodología

Enfoque de la investigación.

La investigación tiene un enfoque cualitativo, lo que permite examinar en profundidad la implementación de los proyectos interdisciplinarios en la UE, considerando las perspectivas y experiencias de los distintos actores educativos (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Esto aporta una comprensión detallada de este proceso en el contexto específico de la institución.

Es un estudio bibliográfico que posibilita analizar las bases conceptuales de los proyectos interdisciplinarios y su vínculo con la innovación y la inclusión educativa, a través de una revisión sistemática de literatura especializada (Creswell y Creswell, 2021). Esto entrega un marco teórico sólido para examinar la experiencia educativa en la UE.

La revisión bibliográfica realizada permite identificar las principales teorías, conceptos y evidencia empírica disponible sobre proyectos interdisciplinarios, innovación e inclusión educativa (Bisquerra, 2019). Se examinan fuentes provenientes de diversos campos como la pedagogía, ciencias de la educación, marco legal latinoamericano y ecuatoriano. De este modo, se construye un marco conceptual integrado y multidisciplinario para analizar el fenómeno de interés (Vieira y De Queiroz, 2017). Una sólida fundamentación teórica

orienta el proceso de interpretación de datos para poder llegar a una sistematización correcta de conceptos.

Instrumentos

Para llevar a cabo la revisión bibliográfica de esta investigación, se consultaron diversas fuentes secundarias como artículos científicos, tesis de cuarto nivel, libros, informes de organismos internacionales, reglamentos y acuerdos educativos, marco legal ecuatoriano y recursos digitales provenientes de sitios web especializados. Se priorizó la búsqueda en bases de datos académicas como Web of Science, Scopus, SciELO, Redalyc, entre otras; así como en repositorios institucionales y buscadores académicos como Google Scholar.

Los criterios de selección de las fuentes consideraron principalmente su solidez teórica y metodológica, respaldo empírico, vigencia y relevancia en relación a las variables de interés. Además, se buscó integrar literatura de diversas perspectivas y enfoques disciplinarios, de este modo se conformó un corpus robusto y balanceado de fuentes bibliográficas que proporcionaron el soporte conceptual necesario para fundamentar el estudio dentro del campo educativo.

Tipo de investigación.

Al ser un estudio exploratorio indaga sobre un tema poco abordado previamente en la Unidad Educativa Juan Montalvo, como es la relación entre proyectos interdisciplinarios, innovación e inclusión (Hernández y Mendoza, 2018). Esta institución no ha sido previamente investigada en profundidad bajo esta perspectiva de esta manera el enfoque exploratorio posibilita generar nuevo conocimiento situado sobre cómo se manifiesta este fenómeno específico en la UE, considerando su contexto, participantes y procesos particulares. Se busca explorar inductivamente este caso para comprender la implementación de proyectos interdisciplinarios y su vínculo con la innovación e inclusión educativa, los resultados podrán motivar investigaciones futuras más específicas sobre el tema.

La perspectiva hermenéutica posibilita interpretar los resultados considerando el contexto institucional, cultural y social de la Unidad Educativa (Vieira y de Queiroz, 2017). Esto otorga una comprensión situada del proceso estudiado.

Al ser una institución con características y dinámicas particulares, se genera una comprensión situada del proceso de implementación de proyectos interdisciplinarios estudiado en ese espacio social. Se busca generar una interpretación contextualizada de cómo se manifiesta este fenómeno en la UE, tomando en cuenta las perspectivas y

significados que los distintos actores educativos, el enfoque hermenéutico aporta una comprensión profunda del objeto de estudio en su escenario natural.

El enfoque analítico-sintético facilita descomponer los proyectos interdisciplinarios implementados en la Unidad Educativa Juan Montalvo en sus elementos constitutivos, para luego integrarlos en conclusiones más amplias sobre su aporte a la innovación e inclusión educativa en ese contexto específico (Sánchez, 2019). Este enfoque permite estudiar en detalle cómo se llevan a cabo los proyectos interdisciplinarios en la institución, para luego sintetizar esa información en resultados que den cuenta de su impacto en términos de promover innovación e inclusión. De este modo, el análisis detallado de los proyectos se complementa con una síntesis comprensiva sobre sus contribuciones en el caso particular de la Unidad Educativa.

Finalmente, el enfoque descriptivo permite caracterizar detalladamente cómo se lleva a cabo la implementación de los proyectos interdisciplinarios en la Unidad Educativa Juan Montalvo en sus aspectos más relevantes (Danhke, 1989). Este enfoque posibilita realizar un retrato comprehensivo de los proyectos interdisciplinarios en la institución, detallando sus componentes y procesos constitutivos en ese contexto particular. La descripción rigurosa proporciona información valiosa para comprender la manifestación del fenómeno estudiado en la Unidad Educativa, considerando sus elementos distintivos. Así, el enfoque descriptivo entrega insumos fundamentales para el posterior análisis e interpretación.

En conjunto, estos enfoques otorgan una comprensión profunda y multidimensional del fenómeno estudiado en su contexto específico. Permiten analizar los proyectos interdisciplinarios desde sus bases conceptuales hasta su aplicación situada en la Unidad Educativa.

En síntesis, la investigación adopta un enfoque cualitativo y emplea métodos bibliográficos para estudiar en profundidad el vínculo entre proyectos interdisciplinarios, innovación e inclusión educativa en la Unidad Educativa Juan Montalvo. La integración de los enfoques exploratorio, descriptivo, hermenéutico y analítico-sintético otorga una perspectiva multidimensional para abordar el objeto de estudio en su contexto singular.

Las estrategias de recolección, contrastación y análisis de fuentes secundarias permitieron construir un sólido marco teórico y metodológico para examinar esta problemática poco explorada previamente en la institución. De este modo, el diseño metodológico se corresponde coherentemente con el planteamiento y propósitos de la investigación educativa, proporcionando un abordaje situado y un entendimiento profundo del fenómeno en la Unidad Educativa. Los resultados derivados constituirán un aporte para la comunidad educativa y motivarán futuros estudios (ver figura 1).

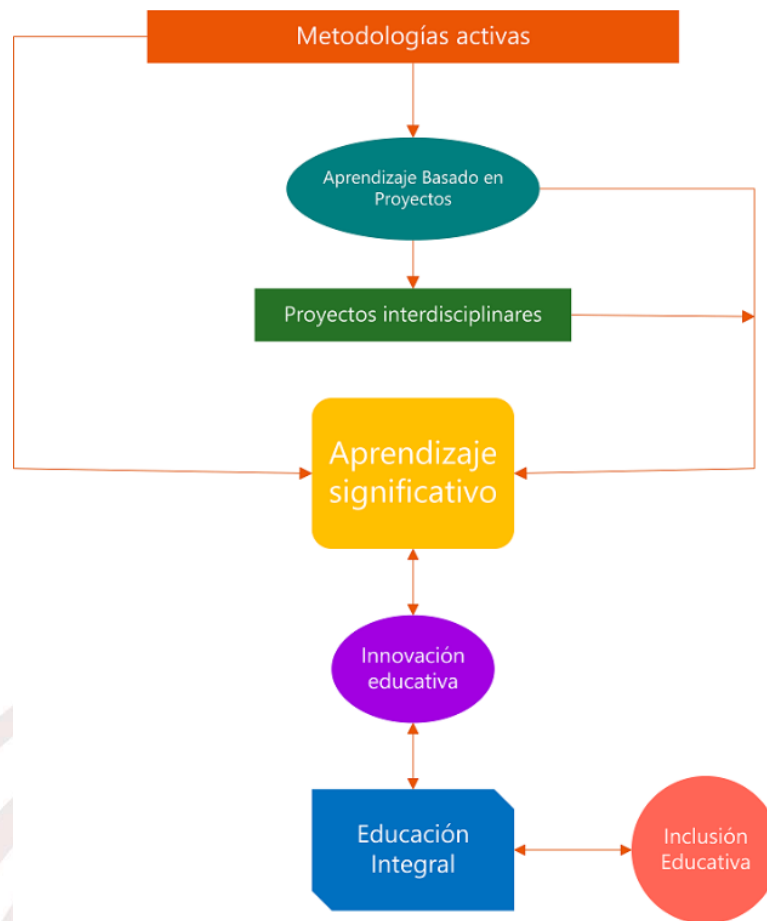


Figura 1. Modelado de la Investigación.

7. Resultados y discusión.

Los resultados de la revisión bibliográfica realizada evidencian que las metodologías activas promueven un rol protagónico del estudiante en la construcción de su aprendizaje. Varios autores señalan que estas metodologías contrastan con enfoques tradicionales donde el alumno tiene un papel pasivo (Luelmo, 2018). A través de actividades contextualizadas y significativas, las metodologías activas posibilitan adquirir conocimiento y competencias vinculadas al entorno real del estudiante todo en acompañamiento docente basándose en experiencias vividas (Suniaga, 2019).

Dentro de las metodologías activas se destaca el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como enfoque relevante y coherente con los propósitos de este estudio, el ABP ubica al estudiante en el centro del proceso educativo mediante proyectos significativos y colaborativos (Fajardo y Gil, 2019). Según afirma Tiramonti (2017), esta metodología involucra a los alumnos en la construcción de sus conocimientos, dándoles un papel

protagónico. Por lo tanto, él (ABP) se alinea con el objetivo de fomentar la participación activa y significativa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

De la combinación de disciplinas a través del ABP surgen los proyectos interdisciplinarios, que buscan un aprendizaje integral al vincular objetivos y destrezas de diversas asignaturas (Mineduc, 2019). Como afirman Chacón et al. (2012), estos proyectos modifican el rol del docente hacia ser un facilitador, promoviendo una educación contextualizada y relevante más autónoma necesaria en la actualidad.

Según Córdor et al. (2021), los proyectos interdisciplinarios, como metodología activa, orientan la construcción del conocimiento y la comprensión de la realidad. Además, promueven cambios en las actitudes de los estudiantes, pasando de disposiciones negativas o neutras a una perspectiva más positiva conforme participan en el trabajo en grupo (Seo et al., 2023).

Los hallazgos indican que los proyectos interdisciplinarios emergen de la combinación de diferentes disciplinas a través de la metodología de ABP tal como señala el Ministerio de Educación de Ecuador (2019), estos proyectos buscan un aprendizaje integral en los estudiantes, al vincular objetivos y destrezas de diversas asignaturas, asimismo Chacón et al. (2012) sostienen que los proyectos interdisciplinarios transforman el papel docente hacia una facilitación del proceso de aprendizaje, promoviendo una educación interdisciplinaria, investigativa y colaborativa.

La implementación efectiva de metodologías activas como los proyectos interdisciplinarios requiere de docentes preparados que asuman un rol de facilitadores del aprendizaje. Esto implica una formación continua de los profesores en estrategias pedagógicas innovadoras e inclusivas, adaptándose adecuadamente a las necesidades diversas de los estudiantes (Hurtado, Mendoza y Viejo, 2019). Este rol debe nacer del profesional y de su entrega hacia su labor, convergiendo en un modelo constructivista en su faceta más relacional y contextual, cuyo máximo logro es alcanzar la formación integral del sujeto (Rico y Ponce, 2022). Entonces el profesional de educación es el llamado a iniciar el uso de estas metodologías con la aplicación de sus conocimientos.

Los proyectos interdisciplinarios representan una metodología activa que puede revolucionar la educación en contextos rurales y desfavorecidos ya que pueden enriquecer el pensamiento crítico de los estudiantes en estos contextos usualmente desfavorecidos (Irure y Belletich, 2015). Sin embargo, Guaita et al. (2023) advierten que, al realizar estos proyectos se deben considerar las diferencias sociales, culturales e individuales de los estudiantes para ser efectivos en distintos entornos educativos. Entonces los proyectos

interdisciplinarios representan una valiosa estrategia metodológica para mejorar la educación en zonas rurales, siempre que se adapten a las particularidades de cada contexto.

Varios estudios previos aportan evidencia sobre los beneficios de los proyectos interdisciplinarios como metodología activa. Una investigación cualitativa mediante entrevistas a docentes reveló que este tipo de proyectos aumentó la motivación, fomentó el trabajo en equipo, estimuló el pensamiento crítico y desarrolló habilidades de investigación entre los estudiantes (Chacón et al. (2012). Asimismo, un meta-análisis de 15 estudios reportó un efecto positivo moderado de los proyectos interdisciplinarios en el rendimiento académico, siendo mayor en secundaria (Chen et al., 2020). En conjunto, estos hallazgos empíricos sustentan que los proyectos interdisciplinarios representan una metodología activa efectiva para fortalecer el aprendizaje de los estudiantes.

Según García y Hurtado (2020), el desarrollo profesional docente es clave para avanzar en educación inclusiva, siendo importante fortalecer su preparación en prácticas educativas activas que promuevan la participación, el pensamiento crítico y la atención a la diversidad. Con una adecuada capacitación, los docentes podrán implementar proyectos interdisciplinarios que motiven el aprendizaje significativo y conduzcan a una transformación innovadora de la educación hacia la inclusión.

Según la Declaración de Incheon de la UNESCO (2015), es indispensable que los docentes estén bien preparados y reciban apoyo para su profesionalización, con el objetivo de asegurar una educación que sea inclusiva, equitativa y de calidad. En esa línea, Hurtado et al. (2019) señalan que en América Latina persisten las dificultades en la formación docente sobre inclusión y atención a las diferencias. Esta formación es especialmente necesaria en zonas rurales y desfavorecidas, donde los docentes requieren estar empoderados para implementar metodologías activas e innovadoras, que cambien la perspectiva la educación como es el caso de la Unidad Educativa Juan Montalvo (Irure y Belletich, 2015). En conclusión, la capacitación docente es indispensable para llevar metodologías activas a las aulas que apunten a mejorar la calidad de la educación.

El MINEDUC promueve la formación y capacitación docente a través de la plataforma Me Capacito, que brinda cursos virtuales sobre metodologías activas y gestión de aula inclusiva (MINEDUC, 2021). Es recomendable, por tanto, que los docentes en Juan Montalvo realicen estos cursos para fortalecer sus competencias. Además, se puede solicitar a las autoridades distritales y zonales el envío periódico de técnicos especializados para realizar talleres presenciales sobre la contextualización de proyectos interdisciplinarios y estrategias inclusivas. Así, el acompañamiento in situ será clave para resolver dudas y socializar experiencias (Educación 3.0, s.f.).

Por otra parte, es necesario gestionar la dotación de paquetes de libros y material concreto sobre necesidades educativas especiales, aprendizaje cooperativo y gamificación, para que los docentes accedan a recursos prácticos para aplicar estas metodologías. También pueden aprovecharse los recursos educativos digitales del Ministerio para diseñar actividades interactivas (MINEDUC, 2020). Con ello, y una adecuada retroalimentación pedagógica, se fortalecerán las capacidades docentes para implementar metodologías activas contextualizadas, enfocadas en la diversidad e inclusión.

Además, se halló evidencia de que los proyectos interdisciplinarios pueden fomentar un aprendizaje activo (Montaner, 2017) al conectar activamente los nuevos conocimientos con las ideas previas de los estudiantes dentro de su propio contexto (Fajardo y Gil, 2019) al fomentar el desarrollo de habilidades y una comprensión profunda de los temas tratados desde un enfoque interdisciplinario.

Un estudio realizado en Ecuador mediante encuestas y entrevistas encontró que los estudiantes perciben mayor motivación e interés cuando los docentes implementan metodologías activas como ejemplo: el aprendizaje basado en proyectos o el aula invertida (Peralta y Guamán, 2020). Los alumnos destacan estas estrategias por promover un rol más participativo, donde ellos sean los protagonistas en la construcción del conocimiento. Asimismo, un estudio cubano basado en revisión bibliográfica concluye que las metodologías activas, al centrarse en el estudiante, generan aprendizajes significativos y un promueven un aumento significativo en la motivación de estudiar en los educandos (Defaz, 2020).

Estos proyectos fomentan un aprendizaje integral, al conectar los nuevos conocimientos con las ideas previas de los estudiantes de manera activa y dentro de su propia realidad (Ausubel et al., 1976; Guaita et al., 2023). Esto impulsa desarrollar diferentes habilidades y una comprensión en profundidad con las temáticas desarrolladas.

Estos aprendizajes son fundamentales en zonas rurales donde la aplicación de los conocimientos de la vida diaria son claves para poder superar limitaciones como la pobreza (Hernández y Samada, 2021). Además, en estos contextos es vital revalorizar e integrar los conocimientos propios de cada región mediante proyectos interdisciplinarios contextualizados (Guaita et al., 2023). De este modo, las metodologías activas brindan alternativas educativas transformadoras en zonas rurales que no cuentan con todas las facilidades.

En esa línea, los estudiantes de la UE Juan Montalvo podrían desarrollar proyectos por ejemplo de reforestación de zonas degradadas en la parroquia, integrando Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Educación Ambiental. Investigarían las causas locales de la

deforestación y sus consecuencias para luego diseñar y ejecutar un plan de reforestación con especies nativas, como un servicio comunitario (Martínez y McGrath, 2014). Además, los proyectos interdisciplinarios permiten abordar problemas reales movilizando conocimientos de diversas áreas (Cóndor et al., 2021). Por ejemplo, vinculando matemáticas, el bachillerato en contabilidad y tecnología, los estudiantes podrían elaborar una guía de educación financiera básica dirigida a jóvenes de la parroquia, para luego difundirla mediante charlas y contenidos digitales.

El aprendizaje significativo resultante motiva la innovación educativa, que introduce nuevas prácticas y estrategias pedagógicas para mejorar la calidad y resultados del proceso educativo (Rikkerink et al., 2016). La innovación se adapta al contexto, promueve metodologías activas y une diferentes entornos educativos (Suniga, 2019; Bonafé y Anaya, 2021). Entonces aprendizaje e innovación son concepciones que se vinculan directamente y están estrechamente relacionadas cuando a educación se refiere.

En América Latina, la UNESCO (2015), ha establecido lineamientos de política pública garantizando el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad universal que promueva oportunidades de aprendizaje permanente. En Ecuador, la Constitución, la LOEI y el CNA garantizan este derecho y enfatizan la inclusión y equidad educativa (Constitución de la República del Ecuador, 2008; Ministerio de Educación del Ecuador, 2021; Código de la Niñez y Adolescencia, 2005). El Ministerio de Educación, a través del currículo priorizado, busca una educación integral mediante el desarrollo de habilidades y destrezas esenciales, promoviendo además el uso de metodologías activas para un aprendizaje significativo (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020). Así, las políticas públicas tanto regionales como nacionales apuntan a asegurar una educación de calidad, integral e inclusiva, donde los estudiantes puedan desarrollar aprendizajes significativos.

Los resultados indican que el aprendizaje significativo promovido por los proyectos interdisciplinarios motiva procesos de innovación educativa. Como señalan Martínez y McGrath (2014), la innovación introduce nuevas prácticas y estrategias pedagógicas a fin de mejorar la calidad y presentar mejoras en el aprendizaje. Además, tal como indican Castillo y Cabrerizo (2010), la innovación educativa requiere adaptarse al contexto, promover metodologías activas y vincular diferentes entornos de aprendizaje.

Por otro lado, se halló que la innovación resultante del aprendizaje significativo conlleva a un enfoque de educación integral y constituye la base para impulsar la inclusión educativa (López, 2011). Este proceso hace que se vincule la mayor parte de personas en el entorno educativo y se genere inclusión adecuada.

Este aprendizaje aplicado mediante proyectos interdisciplinarios permitiría a los estudiantes construir conocimientos significativos reales y prácticos para su zona (Fajardo y Gil, 2019) sumando la integración de tecnología y el desarrollo profesional docente en innovaciones educativas afianzaría la mejora del proceso educativo (Ministerio de Educación del Ecuador, 2021) en la Unidad Educativa Juan Montalvo se podrá alcanzar su visión de ofrecer una educación integral de excelencia acorde a las necesidades actuales (Unidad Educativa Juan Montalvo, 2020). Así, la institución estará en condiciones de proporcionar una educación de calidad con un enfoque constructivista que contribuya a la formación integral de los estudiantes.

Los hallazgos encontrados señalan que la innovación educativa resultante de un aprendizaje significativo promueve la educación integral, la base para impulsar la inclusión (UNESCO, 2017). La educación integral adapta los diferentes procesos educativos para respondiendo a la diversidad de todos los educandos y sus necesidades, derribar barreras para el acceso, participación y aprendizaje efectivo (López, 2017). En ese sentido, la innovación en la educación requiere propiciar la participación inclusiva de la mayoría del estudiantado, generando oportunidades para conseguir una educación contextualizada (Ramos et al., 2010).

Por consiguiente, se corrobora que la innovación y la inclusión son perspectivas interrelacionadas que requieren esencialmente incorporar estas estrategias en la práctica educativa para abordar la diversidad con calidad, equidad y pertinencia. (López, 2017; UNESCO 2020). Especialmente en contextos rurales y desfavorables, la innovación educativa mediante estrategias como la integración de tecnologías de información y comunicación y metodologías activas contextualizadas puede apoyar el logro de una educación inclusiva (Lugo, 2020; Educación 3.0, s.f.). Tal como sostiene la UNESCO (2017): innovar e incluir son pasos indisolubles para que instituciones rurales construyan una educación integral que no deje a nadie atrás.

En concordancia, varios autores afirman que la educación inclusiva procura asegurar la igualdad de acceso a una enseñanza de calidad para todos los educandos (Farkas, 2014; Quintero, 2020). Para alcanzar este objetivo, es necesario realizar transformaciones en las instituciones educativas para que puedan adecuarse a las necesidades específicas de cada estudiante. (López, 2017). Así, la inclusión demanda innovación para reconfigurar las políticas y prácticas escolares.

Es ahí donde la innovación educativa puede contribuir a la inclusión al incorporar nuevas metodologías activas, recursos tecnológicos y estrategias pedagógicas que mejoren la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes (Rikkerink et al., 2016). Asimismo, la formación docente en temas de inclusión, diversidad y necesidades educativas especiales es indispensable para innovar hacia prácticas más inclusivas (Hurtado et al., 2019). Por consiguiente, la innovación es indispensable para materializar los ideales de la educación

inclusiva, ya que aporta nuevos enfoques y herramientas para transformar las instituciones educativas y lograr una participación efectiva de todos los estudiantes en su diversidad.

Además siendo un principio de inclusión el buscar que todos quienes se encuentren educando tengan acceso a una educación de calidad (Farkas, 2014; Quintero, 2020). Para lograrlo, es necesario transformar las escuelas para que estas puedan responder a las necesidades específicas de cada estudiante en su singularidad (Ortega, 2019). Es ahí donde es necesaria la responsabilidad del Estado Ecuatoriano amparada en la Constitución que ordena dotar de todos los recursos necesarios para sostener estos programas.

El Estado debe formular políticas públicas que orienten y provean recursos para la innovación educativa, la formación docente en metodologías activas inclusivas y el diseño e implementación de proyectos interdisciplinarios contextualizados (Guaita et al., 2023). Mediante lineamientos claros, financiamiento específico y seguimiento a estas iniciativas, así puede cumplir su obligación de garantizar una educación inclusiva y de calidad, que no deje a nadie atrás independientemente de su situación o lugar de origen.

Ahí los proyectos interdisciplinarios propician la participación activa y dinámica de los estudiantes y pueden ser usados como una herramienta para avanzar hacia la inclusión educativa, como Suniaga (2019) manifiesta, las metodologías activas empoderan al docente para responder a la diversidad, en la misma línea el currículo priorizado del Ministerio de Educación (2021) promueve políticas que promueven una educación personalizada, por su parte Rojas et al. (2020) encuentra percepciones docentes positivas sobre inclusión en Ecuador que pueden ser llevadas a la práctica y Ocampo (2020) conceptualiza la inclusión necesaria como un proceso continuo de transformación educativa, así los proyectos interdisciplinarios pueden ser un medio para concretar en el aula estrategias activas e innovadoras que reconozcan la singularidad y el potencial de cada estudiante.

Para poder aplicar todos estos conceptos en la ruralidad, la UNESCO (2020) sugiere que las iniciativas más exitosas en este campo son aquellas que se han enfocado en contenido local por ejemplo los proyectos productivos que pueden ser de carácter agrónomo. Estos proyectos han elevado la importancia de la educación para el trabajo, un área a menudo subestimada en el currículo escolar. Asimismo, las acciones dirigidas hacia aspectos generalmente menos apreciados en la experiencia escolar, como el desarrollo de habilidades socioemocionales o la formación ciudadana, han obtenido mayores logros.

Además, la innovación educativa integrando tecnología y el desarrollo de habilidades digitales puede ayudar a superar limitaciones de recursos y conectividad en zonas rurales (Ramos et al., 2010). Asimismo, la capacitación docente es esencial para implementar

metodologías activas de manera adecuada y que esto genere que los estudiantes mejoren su rendimiento (Lugo, 2020). Por tanto, la innovación educativa, con contenidos locales y aprovechando la tecnología, permite aplicar enfoques activos superando desafíos de ubicación geográfica.

Si bien la capacitación docente es clave, los proyectos interdisciplinarios podrían encontrar resistencia entre profesores aferrados a enfoques tradicionales, lo cual demanda estrategias para gestionar el cambio (Rico y Ponce, 2022). Además, limitaciones en recursos tecnológicos o físicos en zonas rurales podrían restringir una implementación óptima de los proyectos, por otro lado, la evaluación de aprendizajes en estos proyectos implica adoptar nuevas formas de evaluación formativa más complejas que los exámenes tradicionales (Holmbukt y Larsen, 2016). Superar estos desafíos pedagógicos y organizativos requerirá liderazgo y compromiso colectivo para una progresiva implementación de los proyectos interdisciplinarios en la institución (Rico y Ponce, 2022).

En contextos rurales, las estrategias didácticas suelen ser tradicionales debido a la falta de recursos y condiciones específicas, lo que dificulta la implementación de enfoques más efectivos en la enseñanza. Esto conduce a desmotivación en estudiantes, limitando su acceso a oportunidades educativas y generando un bajo rendimiento en comparación con áreas urbanas (Lugo, 2020). Es ahí donde el uso de las metodologías activas permitiría romper estos esquemas siempre que se les dé un enfoque adecuado.

Por ello la innovación educativa y las metodologías activas contextualizadas representan una oportunidad para transformar la realidad de las escuelas rurales, superando limitaciones de recursos y conectividad, fortaleciendo la capacidad de los docentes y mejorando tanto la motivación como el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Al lograrlo, los proyectos interdisciplinarios podrán activar procesos de innovación educativa en la UE Juan Montalvo, introduciendo nuevas prácticas pedagógicas (Rikkerink et al., 2016). Dado su énfasis en resolver problemas del contexto local, se generaría un aprendizaje situado y relevante (Fajardo y Gil, 2019).

Esto permite un aprendizaje local y pertinente, significativo para los estudiantes, sin embargo, según el PDOT de Juan Montalvo (2019), la zona presenta limitada capacitación docente; entonces implementar proyectos interdisciplinarios en la UE Juan Montalvo demandaría fortalecer la formación de sus profesionales en el uso de estas metodologías activas, mediante programas de desarrollo profesional (MINEDUC, 2021) para lo cual es necesario dotar del presupuesto necesario que debe cubrir el estado.

Así, con docentes capacitados y el uso de proyectos interdisciplinarios, la UE Juan Montalvo podrá activar el uso adecuado de innovación: educativa, tecnológica y social necesarias para proveer una formación integral de calidad comparable a la de instituciones urbanas. Esto le permitiría compensar limitaciones de infraestructura o conectividad y desarrollarse integralmente como institución.

La UE Juan Montalvo podría combatir la deserción escolar (El Comercio, 2023) y fomentar la inclusión mediante proyectos interdisciplinarios que reconozcan la diversidad cultural de los estudiantes (Guaita et al., 2023). Estos proyectos permitirán abordar problemas reales de manera integral (Córdor et al., 2021), resultando atractivos para los alumnos en riesgo u abandono. Además, alineándose con la ONU (2007), la educación inclusiva implica adaptar los procesos de enseñanza aprendizaje a las necesidades estudiantiles y es ahí donde se debe adaptar esta metodología con un análisis más profundo en la realidad de la zona.

Asimismo, para avanzar en inclusión la UE Juan Montalvo necesita reconfigurar prácticas pedagógicas (Fernández, 2017) y contar con políticas educativas de inclusión (Ríos y Ruiz, 2020). Los proyectos interdisciplinarios pueden ser una vía para innovación inclusiva (FADEP, 2019) sin embargo, se necesita contar con docentes debidamente capacitados y el compromiso permanente de la comunidad educativa. De esta manera, la institución estaría en condiciones de abordar de manera integral las diversas necesidades de los estudiantes aportando a su comunidad.

Sumando todo lo que se ha expuesto hasta aquí se hace visible que: tanto en zonas rurales como urbanas los estudiantes en su gran mayoría tienen acceso a internet y dispositivos móviles. Esto ha permitido que los niños y jóvenes se mantengan comunicados e informados más allá de su comunidad, a través de redes sociales y aplicaciones, expandiendo sus perspectivas y de manera directa teniendo siempre acceso a la gran enciclopedia mundial que es el internet y sus herramientas.

Los proyectos interdisciplinarios son especialmente pertinentes en asignaturas vinculadas al contexto local como: Matemáticas, Lengua y Literatura, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Física entre otras y dependiendo de la modalidad de educación que oferta la UE. Estos proyectos, al abordar temas relacionados con problemáticas propias del entorno, motivan la participación activa de los estudiantes dentro y fuera del aula.

Desde la experiencia docente del investigador, la implementación de proyectos interdisciplinarios promueve que los estudiantes exploren e investiguen su realidad, evitando limitarse sólo al contenido académico. Además, involucrar a padres de familia en

la recolección de insumos o aporte de materiales enriquece la ejecución de estas iniciativas pedagógicas innovadoras.

Los proyectos interdisciplinarios usualmente desembocan en un producto concreto, que va desde maquetas, microempresas, guías prácticas, investigaciones de campo, hasta la recuperación de conocimientos ancestrales a través de entrevistas a adultos mayores, visitas a emplazamientos arqueológicos, fiestas populares entre otros. Documentar estos procesos mediante fotografías, videos o portafolios digitales resulta enriquecedor y se puede hacer de manera sencilla con la mayoría de dispositivos móviles.

La interdisciplinariedad inherente en estos proyectos conlleva un aprendizaje integral, que bien puede concretizarse en jornadas académicas especiales, salidas pedagógicas u otras actividades fuera del aula. Nuevamente, contar con la colaboración de los representantes legales y el respaldo institucional es indispensable para viabilizar dichos espacios de aprendizaje situado.

Cabe destacar que los docentes requieren del apoyo de las autoridades educativas para implementar proyectos interdisciplinarios, garantizando los permisos, la logística y la seguridad durante la ejecución de actividades de campo o espacios de inter-aprendizaje dentro o fuera de la institución con la participación de varios cursos o paralelos.

La contribución de los padres y madres de familia es invaluable en la provisión de recursos materiales y económicos para ejecutar los proyectos y que los estudiantes puedan aplicar en tiempo y lugar las actividades previstas en la planificación. Asimismo, la comunidad educativa en pleno colabora en la organización de eventos de cierre como exposiciones, ferias pedagógicas, exposiciones fotográficas o debates donde se comparten los aprendizajes o productos alcanzados.

El conocimiento situado que se construye mediante los proyectos interdisciplinarios bien vale ser compartido con la sociedad, a través de estrategias de divulgación científica en medios locales o virtuales, siempre resguardando la identidad y derechos de autoría de los estudiantes participantes, los docentes son los llamados a unir toda esta valiosa información y desde su espacio profesional publicarla para que la mayor parte de personas la conozcan.

Los proyectos pedagógicos con enfoque interdisciplinario tienen así un gran potencial para ser replicados de manera contextualizada en otras instituciones educativas previo conocimiento de su realidad específica.

En una Unidad Educativa rural como Juan Montalvo focalizada en una parroquia agrícola resulta conveniente orientar los proyectos interdisciplinarios hacia temáticas ambientales y productivas propias del sector, aprovechando los espacios verdes institucionales o terrenos aledaños que pudieran prestarse para investigación. Por ejemplo, los estudiantes podrían ejecutar proyectos de reforestación con especies nativas maderables, comestibles u ornamentales o plantas aromáticas orgánicas, desarrollar investigaciones relacionadas con biofertilizantes, control biológico de plagas o técnicas agroecológicas sustentables que aporten a las actividades productivas familiares.

Al permitir abordar una problemática desde múltiples áreas de conocimiento y favorecer el trabajo colaborativo entre pares, se prestan de manera óptima para fomentar la inclusión efectiva de todo el estudiantado en sus diversas condiciones; físicas, cognitivas, psicoafectivas y socioculturales. De este modo, con los apoyos personalizados requeridos, todo el alumnado puede verse representado y aportar desde sus fortalezas en los productos finales del proyecto interdisciplinario.

Abordar problemáticas propias de su contexto mediante proyectos interdisciplinarios no sólo fortalece el aprendizaje situado de los estudiantes, sino que puede mejorar las condiciones de vida en sus comunidades. Pero para ello es fundamental articular los esfuerzos y voluntades de todos los actores educativos. Así, se materializa el verdadero sentido de una educación inclusiva, integral, contextualizada y trascendente.

8. Conclusiones.

Los proyectos interdisciplinarios constituyen una estrategia metodológica activa muy prometedora para impulsar un aprendizaje situado, integral y centrado en los estudiantes de la Unidad Educativa Juan Montalvo. Al vincular saberes de diversas áreas en torno a problemáticas propias del contexto, estos proyectos pueden activar innovaciones pedagógicas que mejoren la calidad y resultados educativos. Sin embargo, se requiere invertir en la formación continua de los docentes en el diseño e implementación de proyectos interdisciplinarios, así como gestionar la provisión de recursos físicos y tecnológicos suficientes.

Dado su carácter versátil y participativo, los proyectos interdisciplinarios facilitan la inclusión efectiva en el aula de estudiantes con necesidades educativas especiales o en riesgo de abandono escolar. Pero para potenciar su impacto inclusivo, la Unidad Educativa debe reconfigurar políticas y prácticas pedagógicas hacia un enfoque más integral, flexible y respondiendo a la diversidad de necesidades e intereses estudiantiles.

El aprendizaje situado y significativo, resultado de los proyectos interdisciplinarios, puede constituir un punto de partida sólido para impulsar la innovación e inclusión educativa. Pero dicha transformación demanda liderazgos pedagógicos decididos y el compromiso mancomunado de la comunidad educativa en su conjunto, diseñando y ejecutando participativamente estos proyectos. Así la institución será capaz de responder integralmente a las necesidades contextuales de los estudiantes y sus familias.

Para materializar el potencial de los proyectos interdisciplinarios es recomendable invertir en capacitación docente, garantizar recursos educativos e infraestructura flexible a nivel institucional, desarrollar políticas inclusivas, propiciar liderazgos pedagógicos colaborativos y construir alianzas socioeducativas con las familias y la comunidad, interviniendo desde y para su propio desarrollo rural integral.

Los proyectos interdisciplinarios tienen un gran potencial para democratizar la producción de conocimientos, al reconocer y valorar los saberes comunitarios junto a los académicos, y compartir los aprendizajes adquiridos en medios locales y redes sociales, generando información y soluciones que mejoren la calidad de vida en Juan Montalvo.

9. Referencias.

- Apolo D [ApoloDiego]. (9 de agosto del 2020). ¿Cómo evaluar metodologías activas?. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=DNUjfltwghA&ab_channel=ApoloDiego
- Ausubel, D. Novak, J. y Hanesian, H. (1976). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo* (Vol. 3). México: Trillas.
- Bijl, B. Sanden, P. (2008) *Innovación educativa desde adentro* (Vol. 1) Ecuador: Gráficas Hernández.
- Bisquerra, R. (2019). *Metodología de la investigación educativa* (5a ed.). La Muralla.
- Bonafé, J., y Anaya, J. (2021). Ibero-American Journal on Quality, Effectiveness & Change in Education/REICE. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en Educación*, 19(4).
- Castillo, S. y Cabrerizo, J. (2010). *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias*. Pearson. España. ISBN: 978-84-8322-781-7
- Chacón Corzo, M., Chacón, C., y Alcedo, Y. (2012). Los proyectos de aprendizaje interdisciplinarios en la formación docente. *Revista mexicana de investigación educativa*, 17(54), 877-902.
- Chen, P. et al. (2020). The effectiveness of interdisciplinary project-based learning on students' academic achievement: A meta-analysis. *Journal of Educational Computing Research*, 58(3), 449-480.
- Cóndor, J., Chimba, A., Cóndor, M., Romero, M., y Posso, R. (2021). Desarrollo de proyectos interdisciplinarios en la educación remota ecuatoriana. *Revista de Investigación Educativa*, 25(2), 306-321.
- Creswell, J. y Creswell, J. (2021). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage publications.
- Danhke, G. (1989). Investigación y comunicación. En C. Fernández-Collado y G. Danhke (Eds.), *La comunicación humana: Ciencia social* (pp. 385-414). McGraw-Hill.
- Defaz, M. (2020). Metodologías activas en el proceso enseñanza-aprendizaje. (Revisión). Roca. *Revista Científico-Educacional de la Provincia Granma*, 16(1), 463-472.
- Educación 3.0. (s.f.). *Motivar a los estudiantes en zonas rurales*. Consultado el 30 de octubre del 2023. <https://www.educaciontrespuntocero.com/experiencias/motivar-estudiantes-zonas-rurales/>
- El Comercio. (17 de enero del 2023) *Todos al aula, el programa para combatir la deserción escolar*. El Comercio. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/desercion-escolar-ecuador-abandono-aulas.html>



- Familia Desarrollo Población FADEP. (2019). *Las familias en el corazón de la educación inclusiva*. Consultado el 26 de octubre de 2023, de <https://fadep.org/principal/familia/las-familias-en-el-corazon-de-la-educacion-inclusiva/>
- Fajardo, E., y Gil, B. (2019). El aprendizaje basado en proyectos y su relación con el desarrollo de competencias asociadas al trabajo colaborativo. *Amauta*, 17(33), 103-118. <https://doi.org/10.15648/am.33.2019.8>
- Farkas, A. (2014). *Conceptualizing Inclusive Education and Contextualizing it within the UNICEF Mission*. https://www.unicef.org/eca/sites/unicef.org.eca/files/IE_Webinar_Booklet_1_0.pdf
- Fernández, J. (2017). Educación inclusiva: Construyendo caminos para avanzar. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 11(1), 1-3.
- Galeana, L. (2006). Aprendizaje basado en proyectos. *Revista Educación*, 29(1), 21-41.
- García, M., (2021). El horizonte interdisciplinario, una apuesta disidente. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(94),15-36. ISSN: 1315-5216. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27968018001>
- García, L., y Hurtado, Y. (2020). La producción científica en educación inclusiva: avances y desafíos. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 383-402.
- Granda, M. (2021) *Proyecto interdisciplinario: una propuesta pedagógica en educación básica desde el enfoque del aprendizaje basado en proyectos*. [Tesis de maestría, Universidad Católica del Ecuador].
- González, C. y Cruzat, M. (2019). Innovación educativa: La experiencia de las carreras pedagógicas en la Universidad de Los Lagos, Chile. *Educación*, 28(55), 103-122.
- Guadalupe J. (2023) *Tecnologías de Información y Comunicación para la Educación considerando el Modelo Interactivo de Aprendizaje en Bachillerato*. (Tesis de maestría) Universidad Politécnica Salesiana.
- Guaita, L., Guaita, Z., Guaita, S., y Guaita, S. (2023). *Proyecto interdisciplinario frente a las diferencias sociales, culturales e individuales de los estudiantes*. Explorador Digital, 7(1), 6-28. <https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v7i1.2427>
- Hernández, P., y Samada, Y. (2021). La educación inclusiva desde el marco legal educativo en el Ecuador. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6(3), 63-81. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512949>
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Editorial Mcgraw-hill.
- Herrera, C., Vanegas, C., Vicencio, E. y Maldonado, K. (2021). La Reflexión Colectiva entre Profesoras en Formación Inicial y Continua como Espacio de Construcción de una Pedagogía Inclusiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 15(2), 111-133. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782021000200111>



- Holmbukt, T. y Larsen, A. (2016). Interdisciplinary teaching as motivation: An initiative for change in post-16 vocational education. *Nordic Journal of Modern Language Methodology*, 4(1), 67-82.
- Hurtado, Y., Mendoza, R., y Viejó, A. (2019). Los desafíos de la formación docente inclusiva: Perspectivas desde el contexto latinoamericano. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 5(2), 98-110.
- Irure, A., y Belletich, O. (2015). El método de aprendizaje basado en proyectos (ABP) en contextos educativos rurales y socialmente desfavorecidos de la educación infantil. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 54(1), 90-109.
- Kali, Y., Tabak, I., Ben-Zvi, D., Kidron, A., Amzalag, M., Baram-Tsabari, A. y Yarden, A. (2018). Innovative pedagogies of the future: An evidence-based selection. *Frontiers in Education*, 3, 113.
- López, M. (2017). Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones. *Innovación Educativa*, 17(73), 37-54.
- Luelmo, M. (2018). Origen y desarrollo de las metodologías activas dentro del sistema educativo español. *Encuentro*, 27, ISSN 1989-0796, 4-21.
- Lugo, J. (2020). Estrategias didácticas en el proceso educativo de la zona rural. *Revista Conrado*, 16(72), 242-247.
- Macanchí, L., Bélgica O., y Campoverde, M. (2020). Innovación educativa, pedagógica y didáctica. Concepciones para la práctica en la Educación Superior. *Universidad y Sociedad*, 12(1), 396-403.
- Martínez, M. y McGrath, D. (2014). *Deeper Learning: How Eight Innovative Public Schools are Transforming Education in the Twenty-First Century*. New York: The New Press.
- Meresman, S. (2014). Parents, Family and Community Participation in Inclusive Education. *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)* https://www.unicef.org/eca/sites/unicef.org/eca/files/IE_Webinar_Booklet_13.pdf
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). *Instructivo para la Elaboración de Proyectos Interdisciplinarios*. <https://educacion.gob.ec/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020) *Plan de continuidad educativa, permanencia escolar y uso progresivo de las instalaciones educativas*. <https://n9.cl/68wo2>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021) *Currículo Priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales*. <https://n9.cl/fxrde>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021) *La interacción: un elemento clave para el aprendizaje en un entorno virtual*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/03/Pasa-la-Voz-2021-Marzo.pdf>



- Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Memorias de las mesas de diálogo para la construcción del Laboratorio de Innovación Educativa del Ecuador*. ISBN 978-9942-7013-2-9.
- Montaner, S. (2017, Junio) Aprendizaje Basado en Proyectos: una aproximación teórica, en Campus. *Educación Revista Digital Docente*, 5(1), 24-27. <https://www.campuseducacion.com/revista-digital-docente/numeros/5/files/assets/basic-html/page-24.html>
- Muntaner, J., Pinya, C., y Mut, B. (2020). El impacto de las metodologías activas en los resultados académicos. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación Del Profesorado*, 24(1), 96–114. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.8846>
- Ocampo, A. (2020-2). En torno al verbo incluir: Performatividades heurísticas de la educación inclusiva. *Quaestiones Disputatae: Temas En Debate*, 13(27), 18-54.
- Organización de las Naciones Unidas (2007). *Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad*. New York.
- Palacios, M., Toribio, A., y Deroncele, A. (2021). Innovación educativa en el desarrollo de aprendizajes relevantes: una revisión sistemática de literatura. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(5), 134-145.
- PDOT Juan Montalvo. (2015). Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial Juan Montalvo. *Componente sociocultural, Educación*. Consultado el 20 de septiembre del 2023 de: <https://n9.cl/vb833>
- Peralta, D. y Guamán, V. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2–10. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Plan de desarrollo y ordenamiento territorial Juan Montalvo PDOT. (2015). *Componente sociocultural, Educación*. Consultado el 20 de septiembre del 2023 de: <https://n9.cl/vb833>
- Plan de desarrollo y ordenamiento territorial Juan Montalvo PDOT. (2019). *Componente Educación*. Consultado el 03 de octubre del 2023 de: <https://n9.cl/43kqt>
- Prodigy Education. (2017, 1 junio). 10 Interdisciplinary Teaching Activities and Examples [+ Unit Design Steps]. <https://www.prodigygame.com/main-en/blog/interdisciplinary-teaching-activities-examples/>
- Quintero, L. (2020). Educación inclusiva: tendencias y perspectivas. *Educación y Ciencia*, (24), e11423. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2020.24.e11423>
- Ramos, A., Herrera, J. y Ramírez, M. (2010). Desarrollo de habilidades cognitivas con aprendizaje móvil: un estudio de casos. *Comunicar*, 34(56), 201-209.
- Registro Oficial. (2021) *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. <https://n9.cl/elxqk>
- Reyes, P., Moreno, A., Amaya, A., y Avendaño, M. (2020). Educación inclusiva: Una revisión sistemática de investigaciones en estudiantes, docentes, familias e



- instituciones, y sus implicaciones para la orientación educativa. *Revista española de orientación y psicopedagogía*. 31(3) 86 – 108
- Rico, M y Ponce, A. (2022). El docente del siglo XXI: perspectivas según el rol formativo y profesional. *Revista mexicana de investigación educativa*, 27(92), 77-101.
- Rikkerink, M., Verbeeten, H., Simons, R. J., y Ritzen, H. (2016). A new model of educational innovation: Exploring the nexus of organizational learning, distributed leadership, and digital technologies. *Journal of Educational Change*, 17(3), 223-249.
- Ríos, P., y Ruiz, C. (2020). La innovación educativa en América Latina: lineamientos para la formulación de políticas públicas. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(32), 199-212. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v22i32.2828>
- Rojas, F. Sandoval, L. y Borja-Ramos, O. (2020). Percepciones a una educación inclusiva en el Ecuador. *Revista Cátedra*, 3(1), 75-93.
- Sánchez, A. (2019). Método analítico-sintético. De la dialéctica a la lógica formal. *Revista Comunicación*, 38(1), 277-286.
- Sampieri, R. Fernández, C y Baptista, M (2014). Metodología de la investigación (6a ed.). McGraw-Hill.
- Suniaga, A (2019). Metodologías activas: herramientas para el empoderamiento docente. *Revista Docentes 2.0*, 7(1), 65-80. <https://doi.org/10.37843/rted.v7i1.27>
- Seo, S. Van Orman, D. Beattie, M. Paxson, L. Murray, J. (2023) Breaking down the silos: Student experience of transformative learning through interdisciplinary project-based learning (IPBL). *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*. 32(1) 1-11
- Tiramonti, G [EucarPortal]. (5 de mayo del 2017). *Guillermina Tiramonti - Aprendizaje basado en proyectos*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=dWp1OVPz9ZU&ab_channel=EducarPortal
- UNESCO. (2008). Conferencia Internacional de Educación, "La Educación Inclusiva: El Camino Hacia el Futuro"
- UNESCO (2015). Declaración de Incheon: Educación 2030: Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos. Incheon, Corea del Sur.
- UNESCO. (2020). *Educación rural: lecciones y desafíos hacia el 2021*. <https://www.unesco.org/es/articles/educacion-rural-lecciones-y-desafios-hacia-el-2021>
- UNESCO. (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020: Inclusión y educación: todos y todas sin excepción. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374817>
- UNESCO. (s.f.). Políticas y estrategias de educación. Consultado el 26 de octubre de 2023, de <https://www.unesco.org/es/education-policies>



Universidad Internacional de La Rioja (2022). *Qué es la innovación educativa y por qué es importante.* UNIR. <https://www.unir.net/educacion/revista/innovacion-educativa/>

Vieira, R., y De Queiroz, J. (2017). Reflexiones epistemológicas para una investigación hermenéutica en educación. *Cuadernos de Pesquisa*, 47(165), 972-993.

Villalobos, J. (2022). Metodologías Activas de Aprendizaje y la Ética Educativa. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 13(2), 47–58.
<https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316>

Vinueza, G. (2021) Innovación Educativa en la Escuela de Educación Básica “General Vicente Anda Aguirre” Ecuador. *Revista científica Tesla*. 2(1), 01–13.
<https://doi.org/10.55204/trc.v2i1.11>

